

¿QUÉ APORTARON LOS CRISTIANOS A LA EPIGRAFÍA EN VERSO? EL CASO DE ARNOLFO (S. IX)¹

WHAT WAS THE CHRISTIAN CONTRIBUTION TO LATIN EPIGRAPHIC POETRY? ARNOLFO'S CASE

Resumen: Los cristianos heredaron la tradición de la epigrafía en verso, conservando en general sus formas y tópicos. Sin embargo, construyeron su propio modelo, muy fácilmente identificable, combinando la herencia con la innovación, el abandono de unos elementos con el incremento de otros, y dotaron a esta nueva epigrafía de una individualidad indiscutible.

Palabras clave: Latín, Poesía, Epigrafía, Cristianismo.

Abstract: Christians inherited the tradition of verse inscriptions, which kept their forms and topics alive. However, they created their own model, easily identifiable, combining tradition and innovation, replacing some elements with others, so that this novel epigraphic tradition acquired an indisputable uniqueness. This paper shows some illustrative examples.

Keywords: Latin, Poetry, Epigraphy, Christianity.

Recibido: 06-06-2012

Informado: 24-06-2012

Definitivo: 25-07-2012

I. EL PUNTO DE PARTIDA

La recopilación de *CLE* que hicieron Bücheler y Lommatzsch (Bücheler-Lommatzsch 1898-1926) fue, sin duda, el punto de partida para la consideración y el estudio de unos textos que nunca habían estado en la primera línea de las investigaciones filológicas y que apenas sí se mencionaban en las historias de la literatura, teniendo en todo caso difícil encaje en las mismas y recibiendo epígrafes siempre marginales (Herzog 1993).

La evidencia, a principios del pasado siglo, de la existencia de un nuevo corpus de textos latinos (hasta entonces mal conocidos, dispersos, parcialmente estudiados y casi nunca desde una perspectiva filológica o literaria), que incluía 2299 composiciones, cuyo carácter literario resultaba indudable a través de la organización, decidida por Bücheler, en torno a las formas métricas utilizadas, despertó en muchos investigadores la muy atractiva idea de que el corpus de textos literarios latinos no solo no estaba cerrado sino que no era finito; el azar, en efecto, en conjunción con los avances arqueológicos, incrementa año a año este corpus de textos, haciendo de la epigrafía en verso una ciencia viva y dinámica, que se enriquece a la vez con los nuevos hallazgos y las aportaciones de los investigadores.

¹ La autora es IP del proyecto FFI2009-10484 del MICINN, titulado «Inscripciones latinas en verso de Hispania. Tratamientos multimedia para la investiga-

cion y su transferencia», y pertenece también a un Grupo de Investigación financiado por la Junta de Andalucía (ref. HUM156) del que es IP.

La colección de Bücheler y Lommatzsch ha desencadenado, de hecho, una cascada imparable de trabajos, hoy imprescindibles, como los de Cholodniak 1904, Engström 1912, Zarker 1958, Lier 1903-1904, Galletier 1922, Lattimore 1942; o los más recientes de Massaro 1992, Cugusi 1985 y 1986, Courtney, Horsfall 1985 o Criniti 1988, y, en el ámbito hispano, Mariner, sobre todo su trabajo de 1952. Pero es justo y obligado mencionar sobre todo a Krummrey 1964, que propuso la edición crítica y comentario de los *CLE* en un volumen independiente del *CIL* (el XVIII), contribuyendo de manera decisiva al auge de las investigaciones sobre esta literatura epigráfica en verso; auge en el que se insertan los trabajos del grupo de redacción del *CIL* XVIII/2, fascículo dedicado a los *CLE* de Hispania, que, primero bajo la dirección científica de Gómez Pallarès, y después bajo la mía, ha producido ya muy numerosos trabajos sobre poesía epigráfica hispana, de muy diversos tipos: ediciones, reediciones y relecturas, trabajos exegéticos, colecciones de *CLE*, traducciones, comentarios filológicos, y un largo etcétera (a modo de ejemplo citamos Hernández 2001; Fernández Martínez *et al.* 2007; Gómez Pallarès 2002; Fernández Martínez 2010).

2. LOS *CLE* CRISTIANOS

Pues bien, más de la cuarta parte de las composiciones epigráficas recogidas por Bücheler y Lommatzsch son cristianas y se extienden desde el siglo IV hasta el VIII. Los cristianos, que habían nacido y crecido en medio de una civilización epigráfica, rodeados de inscripciones monumentales, funerarias, honoríficas, parietales, etc., no tardaron en descubrir el importante valor de la epigrafía como emisora de información, como cauce publicitario; la propia morfología de los soportes, los motivos iconográficos, la distribución del texto en el campo epigráfico, así como otros recursos internos desde dentro del texto, hicieron de la epigrafía un vehículo perfecto para la información, reclamando la atención de cualquier paseante o lector ocasional. Todo lo cual encajaba en las tareas de apostolado y adoctrinamiento propias de los primeros cristianos; las inscripciones, que envolvían el quehacer diario de los ciudadanos, sus caminos, sus paredes, sus templos, sus necrópolis, etc., podrían servir para la exhibición pública de los méritos y virtudes de mártires y santos, para escaparate de la nueva doctrina, para la difusión de las nuevas concepciones sobre la vida y la muerte, y un largo etcétera.

De manera que, entrando ya más de lleno en lo que nos ocupa, es decir, en las aportaciones de los cristianos a la epigrafía en verso, debemos comenzar ya mencionando la primera de las aportaciones, la herencia de toda una larga tradición. Los cristianos hicieron suyo este género epigráfico y, aun conservándolo tal y como era, aun siendo fieles al patrón, no tuvieron más remedio que ir introduciendo novedades, elementos nuevos propios de épocas nuevas; de manera que, avanzando el tiempo, construyeron su propio modelo, muy fácilmente identificable, combinando la herencia con la innovación, el abandono de unos elementos y el incremento de otros, dotándolo de una individualidad indiscutible.

3. EL PESO DE LA TRADICIÓN

Parece natural que en las composiciones más tempranas pese mucho la tradición epigráfica heredada y todos los tópicos que se habían ido acuñando y desarrollando a lo largo de los siglos. Es natural que al adoptar deliberada e intencionadamente un modelo literario antiguo, precisamente porque es útil, no sea conveniente cambiar muchas cosas, de forma que se reconozca el modelo y siga surtiendo el mismo efecto. Así, en un modelo asentado ya en la tradición y conformado a base de unos tópicos que constituían sus señas de identidad, tales como la *lamentatio*, la *consolatio*,

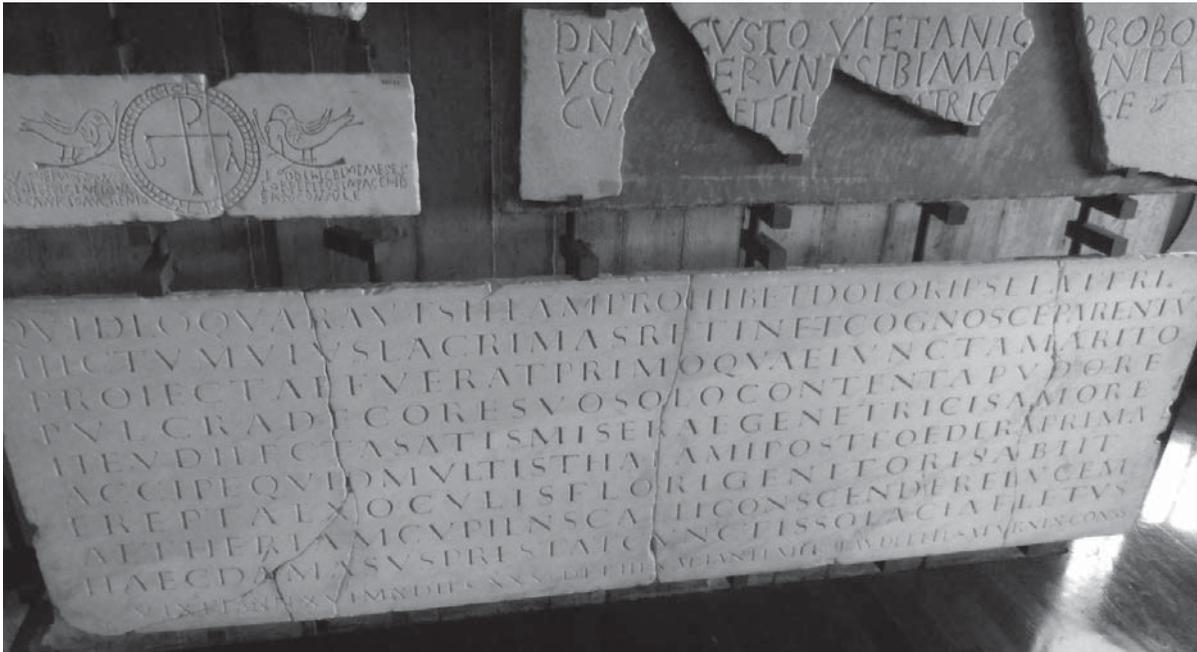


FIGURA I. CLE 670. Foto de M. Limón Belén

las múltiples formas de *laudatio* y la muy directa y efectiva alocución al caminante para que se detenga y lea, resultaría difícil, al menos en los primeros tiempos, prescindir de tales motivos y cambiar las formas de expresión sin que el modelo pudiera quedar irreconocible y perder efectividad.

Un buen ejemplo de este primer grupo de poemas epigráficos cristianos, compuestos bajo el peso de la tradición, es el *CLE 670*, escrito por el papa Dámaso, en el s. IV pues, coincidiendo con la expansión y legitimación del cristianismo.

*CLE 670*² (fig. 1)

*Quid loquar aut sileam? prohibet dolor ipse fateri.
 hic tumulus lacrimas retinet, cognosce, parentum
 Proiectae, fuerat primo quae iuncta marito,
 pulcra decore suo, solo contenta pudore,
 5 heu dilecta satis miserae genetricis amore.
 accipe - quid multis? - thalami post foedera prima
 erepta ex oculis Flori genitoris abiit
 aetheriam cupiens caeli conscendere lucem.
 haec Damasus prestat cunctis solacia fletus.*

Rossi inscr. christ. Rom. I 145,329 rep. in suburbano aliquo coemeterio nunc in museo Lateranensi sequitur *uixit ann. XVI m. IX dies XXV, dep(osita) III kal. Ian. Fl. Merobaude et Fl. Saturnin(o) cons. anno 383. Damasus papa ipse nobili feminae Flori religiosi hominis (Gruter 1171,9 1172,6) filae epitaphium composuit 1 eloquar an sileam? V. Aen. III 39 7 abiuit, cf. 520,6*

² Texto de Bücheler.

Obviando las características puramente formales, como el soporte y el tipo de letra, la declaración de la autoría en el último verso y la inserción de la fecha de muerte en el *subscriptum* en prosa, el *carmen* se inserta a la perfección en la tradición de los *CLE* anteriores al cristianismo, recreando los mismos tópicos con las mismas palabras. Comenzando por la *lamentatio*, nos encontramos con un caso de *mors inmaturo* (Proyecta era una joven de 16 años), recreado con las expresiones al uso: la joven ha sido arrebatada a los suyos (*erepta ex oculis Flori genitoris*), ha frustrado con ello su recién formado matrimonio (*primo quae iunctae marito*), y su muerte prematura provoca el llanto de sus seres queridos (*lacrimas parentum*). El epitafio se detiene también en la *laudatio* de la joven, siguiendo el conocido patrón del elogio de la mujer, es decir, destacando tópicamente su belleza (*pulcra decore suo*) y su virtud asociada a la fidelidad conyugal (*solo contenta pudore*); la *consolatio* tiene una de sus expresiones habituales en el último verso (*praestat cunctis solacia fletus*), sin que falte tampoco la alocución al caminante para llamar su atención, con dos imperativos, estratégicamente colocados en el segundo y sexto verso (*cognosce, accipe*). Al pie del poema y en cuerpo de letra menor, se detalla la edad de la difunta, también dentro de la más pura tradición epigráfica, especificando años, meses y días (16 años, 9 meses y 25 días), pero nos muestra al mismo tiempo un indicio de novedad, una característica, casi la única, propiamente cristiana, la introducción de la fecha de muerte (tres días antes de las Calendas de junio del año 383), importante para los cristianos, pues es el día en que comienza para ellos la vida eterna; una novedad que convive aún, en este primer cristianismo, con la edad de la difunta, que irá desapareciendo del panorama epigráfico cristiano.

4. ELEMENTOS QUE CAYERON EN DESUSO

La tradición no pudo conservarse por completo, pues determinados elementos resultaron incompatibles con las nuevas creencias y hubieron de ser abandonados con mayor o menor brusquedad. Así, la dedicatoria a los dioses Manes, protectores de los difuntos, que encabezaba la mayor parte de las inscripciones funerarias desde comienzos del s. II, fue abandonándose a medida que avanzaba simbología y motivos decorativos (cruz, crismón, palomas, etc.) que muy pronto empezaron a aparecer en torno al campo epigráfico. Igual suerte corrió la fórmula *s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)*, cuando el cuerpo perdió protagonismo a favor del alma, que ahora subía a los cielos y se codeaba con los santos en un estado de beatitud perfecta. Nada, pues, de dioses Manes, nunca más la fórmula *STTL*, y olvido definitivo de las referencias y modelos mitológicos que abundaban en los poemas epigráficos anteriores al cristianismo, y cayeron en desuso ante el peso inexorable de las nuevas influencias doctrinales, litúrgicas y bíblicas.

CLE 2188³ (fig. 2)

<i>crux ueneranda</i>	<chrismo>	<i>hominum redem</i>
<i>tio semper in qua</i>	<chrismo>	<i>Christus pendens</i>
<i>homines red</i>	<chrismo>	<i>emit cunctos</i>
<i>teque in fronte ges</i>	<chrismo>	<i>tantes possident celum</i>
5 <i>nunc melius gaudemus</i>	<chrismo>	<i>Cristi morte redempti</i>
<i>dum celum et paradisum</i>	<chrismo>	<i>simul adcipit homo</i>

Díaz de Rivas *et Stylow exc., ceteri uersus aliter diuiderunt*. San Antonio y Castro (*et inde Masdeu solum quattuor prima uerba transmittit*)

³ Edición y aparato crítico de Jesús Martín Camacho.



FIGURA 2. CLE 2188 apud *Díaz de Rivas* 1624, p. 24

4 teque in gestantes Mameramus ; ingestantes Wordsworth *et* Sanders; in gestantes *IN SE aut ITA aut simile scriptum fuisse putat* Lommatzsch; in [corde] gestantes “sospecho, y es casi seguro, que después de in (final de línea) falta una palabra exigida también por el hexámetro, quizá: in [corde] o in [fronte] gestantes” Vives, González; 5 Christi omnes exc. Díaz de Rivas; 6 Sina Mameramus, Hübner; Sina pro Sion? Wordsworth; Sina pro una Brakman; Sina conligatis litteris simul esse proposuit Lommatzsch *et* Sanders; Sina = Sinai Vives, González // acipit omnes exc. Díaz de Rivas.

5. RASGOS QUE SE INCREMENTARON

Junto a la mencionada y ejemplificada persistencia de gran parte de los elementos tradicionales de la epigrafía en verso anterior al cristianismo, y, al mismo tiempo, al abandono natural y explicable de algunas otras fórmulas politeístas, mitológicas o relacionadas con tradiciones perdidas y sustituidas, algunos otros elementos, presentes ya de modo somero en la vieja tradición epigráfica, se fueron incrementando hasta ocupar un lugar nuclear; es el caso, por ejemplo, de los rasgos biográficos del difunto, fundamentalmente si se trataba de grandes personajes de la iglesia: monjas, mártires, abades, sacerdotes, obispos o papas, cuyas vidas, cuyo nuevo *cursus honorum* sacerdotal, resultarían sin duda ejemplarizantes. Valga como ejemplos un par de textos en los que se detecta ese incremento de los rasgos biográficos, hasta el punto de llegar a convertirse puramente en elogios o panegíricos, resultando, como contrapartida, más formularios, menos elegantes, menos emotivos (cf. Mariner 1952, 198). El primero de ellos elogia una biografía civil y el segundo una religiosa.

CLE 686⁴ (fig. 3)

*Hic pietas, hic prisca fides, hic i[n]tegra uita,
 hic labor immensus, prudens h[ic]
 felix simplicitas mentis, doctri[na]
 Floridus hau paruis magnus g[en]itoribus ortus*

⁴ Texto de Bücheler. Procedente de Roma. Año 427. Fragmentaria por la parte derecha, lo cual dificulta su lectura en algunos versos.

- 5 *et qui maiorum uelarit nomine [famam,
liber sed docili laudatus per fo[ra lingua,
urbani primum praetoris fasc[ibus auctus.
auxilio pos[t] hunc iudex cum [posceret . . . ,
hoc lateri[s] socio creuit uica[rius] urbis.*
- 10 *mox raptus Romae regimen sus[cepit] . . .
post Ligurum in populis regum praetoria r[exit],
consiliis iterum Romana sacraria fouit,
publica post docuit Romani foedera iuris.
sexaginta duos uixit bene purus in annos,*
- 15 *occidit Hierio qui consule clauditur anno.
Floride, non aliter, uenerandus Floride perge
caelestis per regna dei. sic uita meretur*

[CIL VI 3192] Rossi inscr. christ. Rom. I 282,654 qui suppleuit in coenobio S. Pauli uia Ostiensis litteris optimis. subscriptum *d(e)p(ositus) XV kal. Nob.* occidit Hierio et Ardabure coss. anno 427. 'Floridus peracta aduocatione (*per fora* u. 6) praetor seu praetorios codicillos a principe obtenuit, tum consiliarius ab urbis uicario expetitus et adsector adlectus, tum praeses uel corrector alicuius opinor prouinciae, tum Liguriae consularis, tum consiliarius iterum uel praefecti urbis uel praefecti praetorio, denique publicus Romani iuris antecessor. clarus doctrina iuris consultus, nonsenatoriae stirpis uir indicatur hoc honorum decursu' Rossius I V. Aen. VI 878 *heu pietas, heu prisca fides.* idem Capuae longo et corrupto presbyteri epitaphio saec. VII uel VIII principium CIL X 4539 *hic pieta(s), hic p[ris]ca fidens* 2 uelut *iuris honestas*, 3 *probata* 6 *pereo.* lapis, item 16 *uenerandus eloride*.- *Corr.* 11 comparauit Hosius cum Symmachi uersu ep. I 1 (Baehrens FPL p. 410,1) *Aurorae in populis regum praetoria rexi*

CLE 1382⁵ (fig. 4)

- Digne tenes premium Marea pro nomine Chr(ist)i,
uindice quo uiuit sedes apostolica.
praesulis in uicibus clausisti pectora saeua,
ne mandata patrum perderet ulla fides,*
- 5 *tuque sacerdotes docuisti crismate s(an)c(t)o
tangere bis nullum iudice posse deo.
te quaerunt omnes, te saecula nostra requirunt,
tu fueras meritis pontificale decus.
pauperibus largus uixisti, nulla reseruans*
- 10 *dedisti multis quae modo solus habes.
hoc tibi, care pater, pietate notauit
ut relegant cuncti: tam bene clarus eras.*

Rossi inscr. christ. Rom. II 83,23 et 117,98 ex codicibus Petropolitano et Palatino, lapis in aede S. Mariae trans Tiberim denuo inuentus et delineatus a Rossio bull. crist. 1869 p. 19 carminis non seruauit nisi primordia uersuum, subscriptionem autem neglectam in ms. eclogario hanc addidi, *requiescit in pace Mareas p(res)b(ite)r qui uixit [XIV po]st (cons.) Basili ind(i)c(tione) III anno 555* 4 *periret* aut *perire* ms. correxit Rossius 11 post *pater* deesse *merita, iusta, uera* animaduertit R. 12 *tam* Pal. tu Petrop. *quam* proponit R.

⁵ Texto de Bücheler. Inscrición cristiana conservada parcialmente en la iglesia de Santa Maria del Trastevere. Año 555.

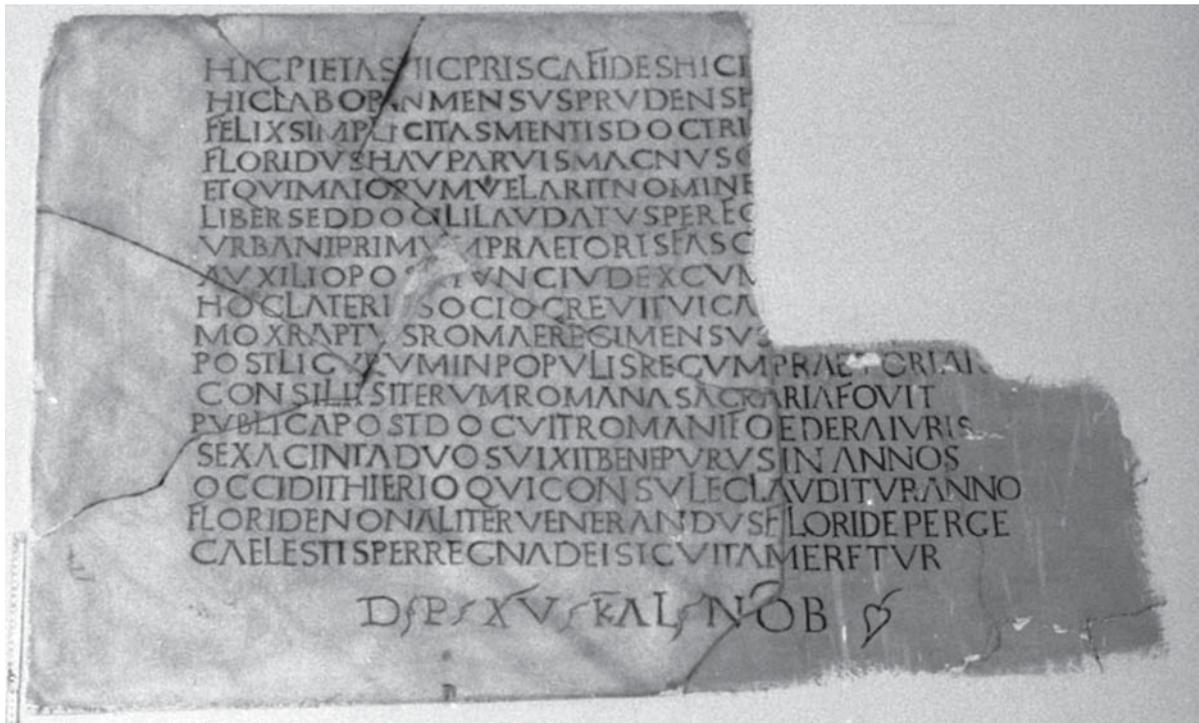


FIGURA 3. CLE 686. Foto del CIL BBAW



FIGURA 4. CLE 1382. Foto de J. del Hoyo

En ambas composiciones, en efecto, se van cumpliendo las características señaladas. Apenas si persisten los tópicos literarios y epigráficos que forjaron durante siglos esta nueva forma de expresión literaria; alguno que otro en el primero y más antiguo de los poemas (año 427), con un reiterado juego de palabras en torno al nombre del difunto y sus actividades en vida (*lusus nominis: Floride, non aliter, uenerandus Floride perge caelestis per regna dei*) o la persistencia de la edad metrificada (*sexaginta duos uixit bene purus in annos*), junto a la más novedosa fecha de muerte, ya en el *subscriptum*. Y nada ya de tradición en el segundo, más de un siglo posterior (año 555), salvo generalidades sobre sentimientos de afectividad entre padre e hijo. Ambos poemas también han abandonado los elementos que en esta nueva etapa se perdieron: la dedicatoria a los Manes, la fórmula *STTL*, las divagaciones mitológicas, etc. Pero quizá lo más notorio, en ambas, sea ese importante incremento de los rasgos biográficos, enumerados y resaltados con todo detalle, hasta resultar fuertemente prosaicos, hasta hacernos olvidar que estamos leyendo composiciones en verso, centradas ahora en los hitos biográficos de los difuntos. Hitos que en la segunda de las composiciones están indefectiblemente asociados al obispado y a todas las acciones cristianas y ejemplarizantes que llevó a cabo en vida el difunto: la lucha contra la herejía, la correcta administración de los sacramentos, la práctica de la caridad, etc.

6. LAS NOVEDADES

La cuarta característica, junto con la persistencia selectiva e interesada de muchos elementos, y el abandono o el incremento de otros, es la introducción de novedades, derivadas de las nuevas influencias doctrinales, litúrgicas, literarias y bíblicas, que cambian los marcos de referencia habituales. La edad del difunto deja de ser importante para ceder paso a la fecha exacta de la muerte, importante para el cristiano en la medida en que comienza para él la verdadera vida, la eterna tumba ya no es la morada eterna, sino el simple hospedaje del cuerpo, porque el alma sube a los cielos; el difunto, además, se convierte en una especie de mediador entre los vivos y la divinidad; y aparece la nueva imagen de Cristo redentor asociada al perdón de los pecados. Valgan algunos fragmentos para ilustrar las mencionadas novedades.

En *CLE* 2188, mencionado *supra*, leemos, en efecto, grandes novedades, como la imagen de Cristo colgado en la cruz, el nuevo concepto de la redención y el cielo y paraíso como fin último de los hombres.

*Crux ueneranda hominum redemptio semper,
In qua Christus pendens homines redemit cunctos
Teque in fronte gestantes possident celum.
Nunc melius gaudemus Cristi morte redempti,
Dum celum et paradisum simul adcipit homo.*

En no pocos *carmina* leemos nuevos conceptos como el perdón de los pecados y la confesión, en la línea del siguiente fragmento:

*Animam quidem tuam suscepit diuina potestas, a qua credo peccata posse tibi demitti (CLE 708,9)*⁶.

⁶ Texto de Bücheler.

Especialmente interesantes resultan los textos siguientes, pues a las novedades del perdón y la confesión, se añade un uso que los cristianos explotaron en gran medida y con gran virtuosismo: los acrósticos y telésticos, como un recurso más, especialmente de gusto de los cristianos, para llamar la atención del interlocutor e involucrarlo en el mensaje. El alarde de técnicas versificatorias llega, en algunos ejemplos, a la combinación perfecta de acróstico y teléstico⁷.

CLE 727⁸

- Te moderante regor, deus. sit mihi uita beatA
Vt merear habitare locis tuus incola s(anct)iS
Spem capio fore quod egi ueniabile. ob hoC
Exaudi libens et sit fatenti uenia largA
5 Reor, malum merui, set tu bonus aruiter aufeR
Heu ne cernam tetrum quem uultu et uoce minaciI
Eden in regione locatus sim floribus ad hoC
Deboret ne animam mersam fornacibus astV
Ocurrat set tua mihi gratia longa perenniS*

Rossi inscr. christ. Rom. II 295,7 ex anthologia codicis Parisini Hispanica 'carmen acrostichum et telesticum *Tuserhedo Ascaricus*, epistula Ascarici episcopi Asturum ad Tusaredum et huius responsio leguntur in patol. lat. Migne XCIX p. 1231, Ascarici episcopi Hispani meminit Hadrianus I a. 785, epistularum et epigrammatis rudis stilus saeculo octauo conuenit' Rossius. poema genere proximum sepulcralibus 1 et 10 [9] *mici* codex 4 *Exadi* cod. 6 *tretrum* cod. *te taetrum uultuque* emendat Rossius, ego diaboli notionem desidero aut potius e *tetrum* (*anguem?*) elici posse credo 8 i. deuret. 'uidetur deesse *diabolus, Belial*' Rossius, adest opinor in 6. - *Corr.*: ex Prudentio consarcinatum esse Sedulioque Weynan demonstrauit musei Rhenani L p. 154 et LII p. 328

CLE 745⁹

- Omnia bona meruit ipse dum uiueret annis,
Nec quidem tale aliquis potest adtingere filis,
Ergo gloriosa uita filiorum gauisus,
Sex iubenis super cum unam sorore,
5 In omnibus bona, uidens celestia regna.
Magna est pietas Chr(ist)i redonare delicta.
Iam si queris nomen, capita uersorum require.*

CIL XIV 2224 b descr. Lanciani, Notizie d. scaui 1884 p. 239 in sepulcreto Nemorensi in tabula marmorea. praescriptum *Onesimo b(ene) m(erenti) i(n) p(ace)*, subscriptae notae eadem *b. m. i. p.* et inferius christianae $\alpha\omega$ *Xp* et *Vsent 2 audtingere* fertur conexas *a* et *u* *filis* non filius sed per filios 4 post *sorore* hiatus tribus hastulis notatur quasi abrasae *m*: sex filii superstites erant cum una filia 6 *delicta* lapis.

⁷ Cf. *Poesía Epigráfica Latina* (Introducción, Traducción y Notas de C. Fernández Martínez), Gredos, 2 vols., Madrid 1988, vol 1, 44.

⁸ Texto de Bücheler. Inscripción procedente de una antología hispánica de un códice parisino. Poema igualmente acróstico y teléstico: *Tuserhedo Ascaricus*.

Adriano I, en el año 785 menciona a este obispo hispano.

⁹ Texto de Bücheler. Procedente de las proximidades de Roma. Al final lleva los símbolos cristianos α, ω y *Xp*. Poema acróstico en el que leemos *ONESIMI*, el nombre del difunto en genitivo.

Finalmente, y por no alargar el elenco de novedades que aportaron los cristianos, nuevos conceptos como la inmortalidad del alma y la vida eterna condicionaron también los mensajes epigráficos en verso, insistiendo en que el cuerpo, mortal, se queda en tierra, mientras que el alma sube al cielo, a disfrutar de la eternidad con los santos, etc.

CLE 1407¹⁰

*Hic tenera insontis quiescunt membra S(an)c(t)i:
s(an)c(tu)s nomine, s(an)c(tu)s innocentia
annorum triu fuit, mensibus q(uinqu)e,
quem inter astra tenet alma quies.*

5 *ne doleas genitor, genetrix qoq. flere desiste:
aeternae uitae gaudia proles habit.*

Revue épigr. du midi 1893 p. 215,937 descr. Allmer Viennae. subscriptum obiit in pace VIII id. Octobris ind(ictione) XIII. saeculo sexto adsignauit editor. tertium distichon non plane rude, bene esset si *desine flere* legeremus et *natus habet* 1 primigenium tale *requiescunt m. Sabini* 3 *mensibus-que* sed ducta lineola super *q* lapis, *mensibusque* Allmer 4 *nunc tenet* uersus reparandi gratia A.

CLE 1366, 1-4¹¹

*Aeui ingens, genus egregium, atq. ordine princeps,
Lugduni procerum nobile consilium,
Exacto uitae transcendit ad aethera cursu
Terrenum tumulo dans, animam superis.*

7. EL CASO DE ARNOLFO

Como conclusión y ejemplo sintético de las cuatro características que de modo global hemos destacado en este estudio: la tradición, el abandono de algunos elementos, el incremento de otros y las novedades propias de las nuevas creencias, puede servirnos el hermoso ejemplo de Arnolfo, un cristiano ejemplar muerto en el año 893.

La inscripción, incluida en Sartori 2009, 40, se conserva en el Baptisterio de Arsago Seprio, adonde llegó a fines del XIX procedente de la Iglesia S. Maria in Monticello, en la que, según nos cuenta el mencionado autor, estaba en el exterior, sin que sepamos nada de su ubicación originaria.

Se trata de una estela de gran tamaño (88,5 × 42 × 4,5), de un mármol genérico local, en buen estado de conservación. Como se puede observar en la fotografía (fig. 5), salta a la vista que se trata de un *carmen*, cuyos versos están divididos entre dos líneas y marcados al final de cada uno con un signo de interpunción triangular. Tuve el privilegio de ser acompañada y asistida, durante la autopsia de la pieza, por el propio profesor Sartori, que se sorprendió cuando le descubrí la evidencia de que el soporte había sido reutilizado y aún podían verse huellas palpables de su texto anterior bajo el epitafio de Arnolfo.

¹⁰ Texto de Bücheler. De Vienne. Siglo VI.

¹¹ Texto de Bücheler. Procedente de *Alba Heluia*, antigua ciudad de la Galia Narbonense, hoy Alba.

Año 512. Poema acróstico que nos permite leer *ALE-THIVS C(LARISSIMVS) V(IR)*.



FIGURA 5. Estela de Arnolfo (detalle). Foto de C. Fernández

Sin entrar en más detalles epigráficos ni en una edición y análisis más exhaustivo (lo que haré más adelante en un trabajo específico de edición y comentario de este epígrafe), vale la pena que nos centremos en el texto, qué nos dicen sus cuatro dísticos elegíacos y cómo nos lo dicen (fig. 6).

B (chrismo) M

*Arnulfi corpus tumulo concluditur isto,
cuius ab antiquis clara propago fuit.
Dilexit pace(m), lites et iurgia spreuit,
et sibi laetitia semper amica fuit.
Annos bis denos et lustrum uix(it) in aevo,
hinc uitae cessit sidera celsa petens.
Haec quicumq(ue) uenis lecturus scripta uiator,
istius animae dic miserere d(eus).*

*Obiit anno incarnationis D(omi)ni n(ost)ri Ih(es)u Chr(ist)i XCIII die XII
men(sis) april(is) indic(tione) X.*

A su buena memoria. Está guardado en esta tumba el cuerpo de Arnolfo, que fue de ilustre cuna desde sus antepasados. Amó la paz, despreció los litigios y los pleitos, y la dicha siempre le fue amiga. Veinticinco años vivió en este mundo y desde él abandonó la vida dirigiéndose a las excelsas estrellas. Caminante que vienes para leer estos escritos, di: Señor, compadécete de su alma. Murió el año de la encarnación del Señor nuestro Jesucristo 893, el día 12 del mes de abril en la décima indicción.

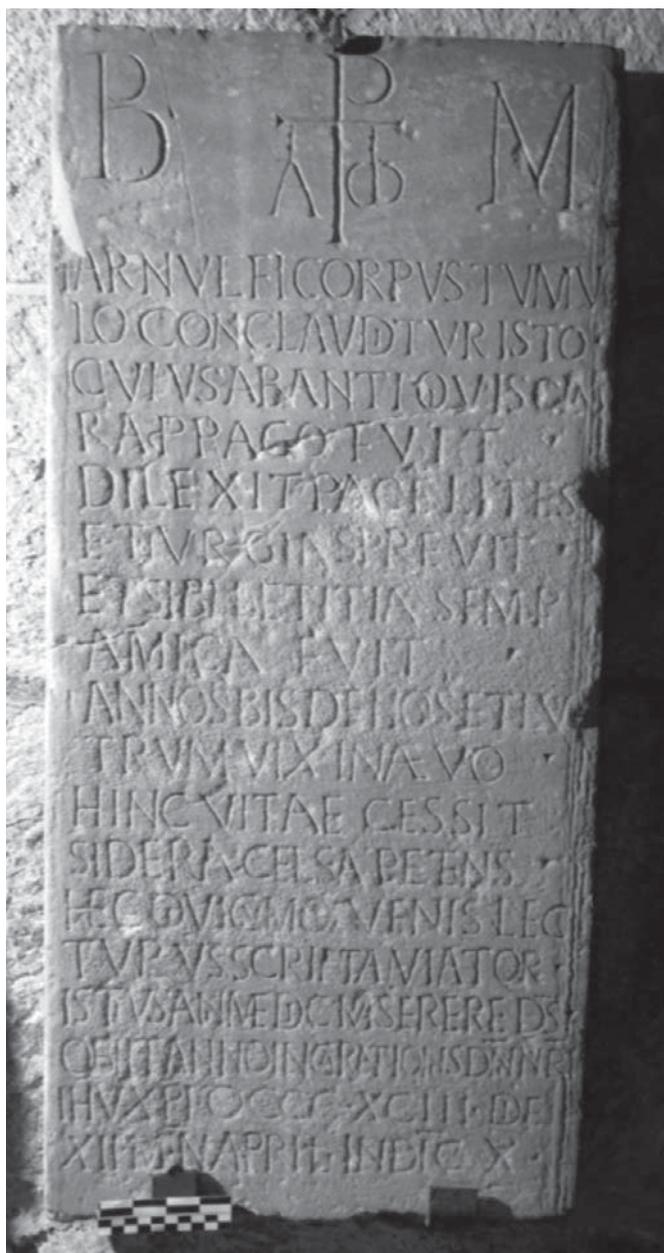


FIGURA 6. *Estela de Arnolfo. Foto de C. Fernández*

Dejando para una ocasión futura el comentario de los datos más puramente materiales, pasamos directamente al contenido: de acuerdo al esquema trazado en este trabajo, podemos decir, sin dudar, que el epitafio de Arnolfo conserva no pocos elementos tradicionales de los *CLE*. En primer lugar, y comenzando por el final del mismo, hay una interpelación al interlocutor, una llamada de atención al caminante; si bien este tópico se ha reutilizado, pues no se pide al caminante que se detenga y lea la suerte del difunto, ni que lamente su fortuna, sino directamente se le pide una

intercesión para que el Señor Dios se compadezca del alma del difunto (*Haec quicumq(ue) uenis lecturus scripta uiator, istius animae dic miserere d(ominu)s*). Lo cual nos introduce en el interesante terreno de la reutilización de tópicos heredados para fines distintos a los originarios (lo que será también objeto de una investigación ulterior).

Igualmente tópica y en línea con la tradición precedente resulta la expresión de la edad, bien metrificada, completando un hexámetro perfecto (*Annos bis denos et lustrum uixit in aeuo*) y recurriendo a los habituales circunloquios literarios para cuadrar el verso: multiplicativos, combinación de años y lustros), en una época muy alejada ya de la costumbre de incluir las edades en los epitafios en verso. Los motivos de *laudatio* se centran en la ilustre familia del difunto así como en sus cualidades más sobresalientes (*pacem, laetitia...*).

Naturalmente, en el s. IX se han abandonado ya, podríamos decir que definitivamente, algunos elementos tradicionales ajenos al cristianismo, como la dedicatoria a los dioses Manes, las divagaciones mitológicas y otro tipo de fórmulas como *H.S.E.*, *S.T.T.L.*, que cayeron muy pronto en desuso. Tales fórmulas, que presidían o clausuraban habitualmente los epitafios (en prosa y en verso), han sido sustituidos aquí por el crismón central y la dedicatoria a la *B(onae) M(emoriae)* del difunto.

Y, junto a los elementos tradicionales, fieles a los modelos heredados, podemos concluir estas páginas, señalando algunos elementos novedosos, de entre los muchos que contribuyeron a dotar de individualidad y personalidad literaria propia a estos epitafios en verso que los cristianos supieron construir. Algunas nuevas ideas, procedentes de nuevas creencias, se recrean en estos versos, como la dualidad cuerpo/alma y su separación definitiva en el momento de la muerte: el cuerpo recibe hospedaje en la tumba, que ya no es morada eterna (*Arnulfi corpus tumulo concluditur isto*), porque la eternidad se ha trasladado a los cielos, hasta donde sube el alma (*sidera celsa petens*); el elogio del difunto se centra también en cualidades muy cristianas, como la paz frente a la discordia (*dilexit pacem lites et iurgia spreuit*) o la beatitud característica del cristiano (*et sibi laetitia semper amica fuit*); siguiendo la tradición precedente, desde el poema se busca la complicidad del lector, pero esta vez con una interesante estructura: un hexámetro en la más pura tradición (*haec quicumque uenis lecturus scripta uiator*), y un pentámetro absolutamente novedoso, donde se propone al lector ocasional que interceda a Dios por el difunto para que salve su alma (*istius animae dic miserere dominus*); finalmente, una seña de identidad indiscutible, la fecha exacta de la muerte en un *subscriptum* en prosa.

CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ MARTÍNEZ
 Universidad de Sevilla
 Departamento de Filología Griega y Latina
 C/ Palos de la Frontera s/n.º
 41004 Sevilla
 cfernandez@us.es

BIBLIOGRAFÍA

- BÜCHELER, F., LOMMATZSCH, E., 1898-1926 (= Stuttgart, 1982), *Carmina Latina Epigraphica*, Leipzig.
 CHOLODNIK, I., 1904, *Carmina Sepulcralia Latina*, San Petersburgo: Typis Academicis.
 CRINITI, N., 1988, *Tavole di conguaglio fra il CIL e i CLE*, Roma: Istituto Italiano per la Storia Antica.
 CUGUSI, P., 1985, *Aspetti letterari dei CLE*, Bologna: Pàtron.
 —, 1986, «Rilettura di CLE vecchi e nuovi», *Epigraphica* 48, 73-97.

- ENGSTRÖM, E., 1912, *Carmina Latina Epigraphica post editam collectionem Büchelerianam in lucem protata*, Goteburg-Leipzig: Elanders.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C. (autores colaboradores: CARANDE, R., ESCOLÀ, J. M., GÓMEZ FONT, X., GÓMEZ PALLARÈS, J., HERNÁNDEZ, R., DEL HOYO, J., MARTÍN CAMACHO, J., MARTÍNEZ GÁZQUEZ, J.), 2007, *Carmina Latina Epigraphica de la Bética Romana. Las primeras piedras de nuestra poesía*, Sevilla: Universidad de Sevilla.
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, C., 2010, *De mulieribus epigraphicis. Tradición e innovación*, Sevilla: Universidad de Sevilla.
- GALLETIER, E., 1922, *Étude sur la poésie funéraire romaine*, Paris: Hachette.
- GÓMEZ PALLARÈS, J., 2002, *Poesia Epigràfica Llatina als Països Catalans. Edició i Comentari*, Barcelona: IEC-UAB.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, R., 2001, *Poesía latina sepulcral de la Hispania romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Valencia: Universitat de València.
- HERZOG, R., 1993, *Nouvelle histoire de la littérature latine*, Turnhout: Brepols.
- HORSFALL, N., 1985, «CIL VI 37965 = CLE 1988 (Epitaph of Allia Potestas): a commentary», *ZPE* 61, 251-273.
- KRUMMREY, H., 1964, «Zum Plan einer neuen Sammlung der CLE», *Philologus* 108, 304-310.
- LATTIMORE, R., 1942, *Themes in greek and latin Epitaphs*, Illinois: University of Illinois Press.
- LIER, B., 1903-1904, «*Topica Carminum Sepulcralium Latinorum*», *Philologus*, 445-477; 563-603; (1904), 54-65.
- MARINER, S., 1952, *Inscripciones hispanas en verso*, Barcelona-Madrid: Escuela de Filología.
- MASSARO, M., 1992, *Epigrafia metrica latina di età repubblicana*, Bari: Università di Bari.
- SARTORI, A., 2009, *Le epigrafi di Arsago Seprio*, Arsago Seprio: Comune di Arsago Seprio.
- ZARKER, J. W., 1958, *Studies in the Carmina Latina Epigraphica*, Ann Arbor: UMI.